

PLAZA MAYOR

Néstor Villazón

Texto seleccionado para el V volumen “El tamaño no importa”

Salón de un hogar. UNO, disfrazado de Spiderman, lee cómodamente el periódico.

UNO.- “Un loco atraca un banco por falta de dinero.” (Pasa la página del periódico) “Un banquero desafía al Banco Nacional Europeo.” (Otra página) “Detenida una persona por criticar a la oposición.” (Otra página) “La oposición no critica al Gobierno por ello.” (Otra página) “El Gobierno se excede al no asumir una crisis provocada por banqueros...(Continúa en la siguiente página) los cuales se exceden al no oponerse a la misma... (Otra página) y al no haber crítica, el Gobierno lo señala como una crisis propia del anterior gobierno... (Otra página) ahora en la oposición...(Otra página) que se excede nuevamente y critica sin pensar en el actual Presidente... (Otra página) antes opositor...(Otra página) siempre con muchas críticas... (Otra página) pero sin ningún exceso.” (Pausa. Otra página) “Mañana no sale el sol. Critica al Gobierno.” (Otra página) “Tauro: eres complicado y terco. Tendrás una vida larga y compleja. Ve al oculista. Revisa esa muela del juicio que tantos quebraderos de cabeza te está dando. Acuérdate de tu madre una vez por semana. Saca al perro tres veces al día. Interésate por las nuevas tecnologías. Ten paciencia con los analgésicos. Critica a la oposición.” (Otra página) “El Real gana 2-0 y ya es líder en solitario...”

(UNO parece interesarse por la noticia. Entra OTRO, sin fuerzas, disfrazado de pollo. UNO le observa con desgana.)

OTRO.- ¿Qué?

UNO.- Nada.

(UNO vuelve a su lectura. OTRO comienza a quitarse el disfraz, agotado. UNO lee el periódico y observa alternativamente a OTRO, que finalmente se detiene.)

OTRO.- ¿Qué?

UNO.- Nada.

OTRO.- Dilo.

UNO.- (Volviendo a su lectura) He dicho... que no he dicho... nada.

(OTRO continúa quitándose el disfraz. UNO vuelve a observarlo.)

OTRO.- ¡Dilo!

UNO.- ¿De verdad quieres saberlo?

OTRO.- Sí.

UNO.- Seré cruel.

OTRO.- Me parece lo más correcto.

UNO.- Puede que el más cruel que hayas conocido.

OTRO.- Adelante.

UNO.- Puede que nunca te hayan dicho esto a la cara.

OTRO.- Estoy preparado.

UNO.- (Con desgana, volviendo a su lectura) Un pollo nunca ha sido un superhéroe.

OTRO.- ¿Y crees que no lo sé?

UNO.- El problema, tal y como yo lo veo, es que estás disfrazado de pollo.

OTRO.- Lo sé.

UNO.- Y yo soy un superhéroe.

OTRO.- Puedo verlo.

UNO.- No un pollo.

OTRO.- Me gustaría saber cuánto disfrutas con todo esto...

UNO.- A los niños les gustan los superhéroes: Batman, Spiderman, Catwoman... No los pollos.

OTRO.- Evidente.

UNO.- Los superhéroes dan pasta, los pollos no.

OTRO.- Sabes que es lo único que he podido conseguir.

UNO.- Está bien.

OTRO.- No había nada más.

UNO.- Perfecto. Pero con eso no iremos a ninguna parte.

OTRO.- ¿Estás diciendo que si no conseguimos nada es sólo por culpa mía?

UNO.- No. Lo que digo es que necesitamos algo. Si no conseguimos nada será porque no conseguimos nada. Pero algo habrá que hacer. Prepararse es el primer paso. Luego viene todo lo demás.

OTRO.- ¿Crees que yo no estoy preparado?

UNO.- Yo no he dicho eso.

OTRO.- Tú no quieres decirme lo que piensas a la cara.

UNO.- Te dije que sería cruel.

OTRO.- No eres cruel. Lo que me molesta es lo que estás esperando a decirme.

UNO.- Yo no espero decirte nada.

OTRO.- Ya lo creo que lo esperas... Y aquí sentado, Spiderman.

UNO.- No puedo creer que un pollo me hable de esta manera.

OTRO.- Dime, ¿qué has hecho hoy?

UNO.- (Mostrándole el periódico) Esto.

OTRO.- Nada. (Arrancándole el periódico de las manos y tirándolo al suelo.) Leer el periódico.

UNO.- Ocurren desgracias en todo el mundo.

OTRO.- ¿Y aquí no? ¿Es que no ves cómo voy vestido? ¿Todavía no me has visto bien?

UNO.- Hay un rumano cuidándome el puesto.

OTRO.- Igual que la última vez.

UNO.- No, la última vez era español.

OTRO.- Y te quedaste sin sitio. Y no tuvimos qué comer. Y hoy volverá a pasar igual.

UNO.- No creo...

OTRO.- Yo sí. Porque al menos yo estoy en la calle, intento encontrar algo de comida, sacar algo de dinero... No me paso las horas leyendo las noticias de un periódico atrasado.

UNO.- (Recogiendo el periódico del suelo) Yo no lo veo así...

OTRO.- Yo me estoy moviendo... intento conseguir algo... Tú no haces nada.

UNO.- Iré en cuanto acabe Deportes.

OTRO.- ¿Para qué quieres leer esto? Ni siquiera es el periódico de hoy.

UNO.- Las fechas no son importantes...

OTRO.- ¿Por qué hablas así?

UNO.- Porque no sé hacerlo de otra forma. El hecho de que yo vista de una determinada manera no quiere decir que me comporte de una determinada manera. Son los otros los que hablan de mí.

(Suena un reloj que marca las tres.)

OTRO.- ¿Sabes qué hora es?

UNO.- Las tres.

OTRO.- Exacto. Las tres. Todo el mundo ha comido. Todo el mundo quiere salir y pasárselo bien. Todo el mundo quiere divertirse. ¿Y hacia dónde va todo el mundo cuando ha comido? A la Plaza Mayor. ¿Y a quién se deberían encontrar de camino a la Plaza Mayor? A mí. ¿Y a quién se van a encontrar en el centro de la Plaza Mayor? A nadie... porque tú no estás allí. Encontrarán al rumano o al español, cogiendo nuestro dinero. Porque tú estás aquí leyendo las noticias del mes pasado, y no quieres arreglar nada ni piensas en lo que va a suceder, o peor, esperas a que suceda. Y yo he venido a esta casa para pedirte que vengas conmigo e intentes que pueda llevarme algo a la boca; porque sé que hoy no voy a comer, ni luego voy a cenar, pero mañana si quiero comer, sí quiero cenar: quiero llevarme algo de comida a la boca mañana. Así que ahora mismo vas a levantar el culo de ese asiento y vas a venir conmigo para hacer que la gente disfrute y hable de nosotros. Eso es lo que haremos hoy para que yo pueda comer mañana, ¿entiendes? ¿Harás todo eso para que mañana podamos leer el periódico con la barriga llena?

UNO.- ¿Qué?

OTRO.- Levanta.

UNO.- ¿Qué?

OTRO.- ¡Levanta!

(UNO se levanta, desganado.)

OTRO.- ¿Qué harás cuando un niño venga a verte? (UNO se mantiene inmóvil) He dicho “¿Qué harás cuando un niño venga a verte?” (UNO imita la posición de Spiderman lanzando la telaraña) Eso es. ¿Qué es lo siguiente?

UNO.- Pedirles la pasta.

OTRO.- No. Tienes que hablar con los padres y tocarle la cabeza al niño con la mano. Así. Y luego preguntas “¿Qué tal va la vida, señores? Parece que hace algo de frío”. Esto lo dirás cuando estemos en invierno, claro. O “¿Qué tal señores? Resulta insoportable este calor, ¿verdad?” No, espera. Insoportable es una palabra demasiado pesada. Mejor dices horrible, lo horrible que es este calor. Tú te acercas, tocas con la mano la cabeza del niño y les dices “¿Qué tal señores? Es horrible este calor, ¿verdad?” Ellos te dirán “Sí” o “No”, o qué se yo, y tú continúas hablando un rato. Luego ellos querrán sacarse una foto contigo. (Proponiéndole que se ponga en posición) Ellos querrán sacarse una foto contigo. (UNO hace como que está rodeado de gente e imita nuevamente la acción de lanzar la telaraña) Eso es. Y entonces inclinas la cabeza, les haces una reverencia y dices “Espero que pasen un buen día. Nosotros seguiremos aguantando por aquí”. Y esperas.

UNO.- La pasta.

OTRO.- Eso es... ¿Hablan de eso los periódicos que estás leyendo?

UNO.- No.

OTRO.- Por supuesto que no. Los periódicos que lees hablan de gente como tú y como yo para que luego nosotros los leamos. Escucha, nadie va a sacarnos de esta situación si no somos nosotros los que salimos de ella. Yo... no podré seguir así mucho más tiempo. Antes teníamos algo que llevarnos a la boca, ahora no. Pero tienes que dejar de pensar en eso, olvida todo lo que hemos dicho, concéntrate en lo que somos... Mira, son las tres. Salgamos a la calle... encontraremos algo que hacer... puede que hoy hagamos buena caja... es época de turistas... no hace tan mal tiempo... Despertemos. Anímate. Hoy tienes que venir a la plaza conmigo...

UNO.- (Regresando a su asiento) Ve tú. Hoy quiero leer la prensa.

(OTRO coge su disfraz de pollo y sale. UNO coge el periódico.)

UNO.- “Un loco atraca un banco por falta de dinero...”

TELÓN